

HISTORIAS DE TAMMERLANE

de Federico Tarántola

presenta...

LA MUERTE DE DIOS

PRÓLOGO

Telón bajo.

Por foro izquierdo, entra a escena el Ángel Del Bendito Anuncio.

Está apresurado, nervioso.

Se para en el medio, y sacudiendo la trompeta que tiene en manos, anuncia descontrolado.

ÁNGEL DEL BENDITO ANUNCIO: - Se murió Dios! Se murió Dios!

Una persona del público, preferentemente hombre obeso y de 50 años, se pone de pie.

PÚBLICO 1: - Pero no puede ser! Y nosotros acá! Viendo una obra de teatro.

Risas del resto del público.

ACTO I

Telón bajo.

Ahora se sube el telón.

Un panel blanco con una ventana en el medio. La ventana apunta al Cielo de alrededor.

En el medio de la escena, un ataúd con un hombre de barba canosa y sombrero de vaquero: Dios.

A un lado, Jesús cruzado de brazos, contemplando el cuerpo, pensativo.

JESÚS: - Me pregunto como lo hiciste, Papá?... Al final te diste el gusto de cumplir con la ley que le impusiste a los humanos! (y se pone más serio) Al final de cuentas pudiste desligarte de este trono...

La Virgen María entra por foro izquierdo, y se coloca en la otra punta del ataúd. Está triste, aunque puede llevar las palabras con normalidad.

VIRGEN: - Qué decís, Jesús?

JESÚS: - Nada, Mamá. Estaba pensando en voz alta.

VIRGEN: - Es acerca de eso, no? Es acerca del trono?

JESÚS: - Basta, Mamá! No empieces de nuevo.

VIRGEN: - Me vas a tener que dar una respuesta, Hijo. No puedo dejar que tomes esa decisión como esa así porque sí.

JESÚS: - No es una decisión! Se trata que no me interesa lo que se puede hacer Gobernando! No estoy para comandar nada. Como mucho, ya hice algo allá abajo. Pero no me pidas que domine el Todo como un titiritero.

VIRGEN: - Estás hablando del trabajo de tu Papá. El te creó para que...

JESÚS: - **(nervioso)** Sí, sí! Ya sé! Para que un buen día se eche la siesta que se echó! **(y lo señala)** Me querés decir cómo fue que hizo para morirse?! Justo él tenía que morirse!!

La Virgen trata de calmarlo.

VIRGEN: - Por Él!! No grites! No te das cuenta lo que pueden llegar a decir los criados?!

JESÚS: - Que digan lo que quieran! A mí no me importa. Yo digo lo que quiero! Por eso Papá me hizo libre.

VIRGEN: - Pero estás tratando difamándolo!... Él no se murió a propósito.

De repente, una señora del público se pone de pie y pregunta eufórica:

PÚBLICO 2: - Entonces diga como se murió?! Que todos los que estamos acá pagamos la entrada!

VIRGEN: - Señora, compórtese! Que estoy discutiendo con mi Hijo!

PÚBLICO 2: - Pero queremos saber de qué murió?!

VIRGEN: - De viejo! Se patinó en la bañera, en un accidente de tránsito, no sé!

JESÚS: - A-há! **(y sonrió con ironía)** Vos tampoco sabés!

VIRGEN: - Eso no significa nada!

JESÚS: - Tanto vos como yo sabemos que se murió porque quería terminar con eso de la eternidad. Se le hizo aburrido, difícil, denso. Por eso que hace dos mil años creó un hijo!

VIRGEN: - Por Él! Qué decís?!

JESÚS: - Ay, Mamá! No te hagas la tonta! Bien sabés que la moraleja de la Cruz fue para envolverme en esa mística de los buenos ejemplos. Él hizo de mí una maldita fábula que no se estudia como historia, sino como estilo de comportamiento!

VIRGEN: - No sigas...

JESÚS: - Papá me dejó sin poderes, y les dio pie a esos tipos para que me agarren, sólo para que la gente vea lo que es el "sacrificio"! Y con esa historia del sacrificio, puso a su disposición a todos los Santos de la Historia! **(pausa)** O me vas a decir que no pudo hacer que la gente sea buena, todo salga bien y listo! Para qué tantas vueltas?!

Por foro derecho, entra José, con su suave andar, y la palma de su mano derecha acariciando su leve barriga.

JOSÉ: - Te desconozco, Jesús!

JESÚS: - Y ahora Éste!

Jesús se retira veloz por el foro izquierdo.

JOSÉ: - Qué fue lo que pasó?

VIRGEN: - Lo de siempre: no quiere el trono y no le perdona jamás lo de la Cruz.

JOSÉ: - Es eso que te dije! Tu Hijo quiere irse a vivir allá abajo! Si fuese por él, ya hubiese armado las valijas y resucitado en Tammerlane.

VIRGEN: - Tenés que ayudarme a que entre en razones.

JOSÉ: - Por el momento no se puede. Tenemos que pensar en recibir a toda las almas y ángeles que se vinieron hasta acá para darle la despedida a Dios.

Y clava la mirada en el Hombre del ataúd.

Un largo silencio.

La Virgen mira a José con atención.

VIRGEN: - Pasa algo?

JOSÉ: - Nada.

VIRGEN: - Pasa algo, José? Te callaste la boca.

JOSÉ: - A veces, callarse es bueno.

Pega media vuelta y sale por el foro que vino.

Bajan las luces, con la Virgen orando junto al ataúd.

Baja el telón.

Intermedio.

Público al baño y al puesto de golosinas y bebidas.

Alimentación, asimilación y descanso.

PÚBLICO 3: - Esto está tardando mucho.

PÚBLICO 4: - Eso es para que la gente compre en el puesto de golosinas.

PÚBLICO 3: - No sea así, hombre! Estamos hablando de Dios y los suyos: nunca harían algo comercial.

PÚBLICO 5: - Ah, no?! Y dígame a usted que le parece eso de las estampitas?

Ruido en el escenario.

ACTO II

Sube el telón.

En el centro del escenario, el ataúd. A su lado, una eterna fila de gente que entra por el foro izquierdo, se despide del cuerpo, y sale por el derecho.

Detrás, Jesús de espaldas, mirando a través de la ventana, tildado.

Alguna que otra anciana le toca las ropas de Dios, lo besan en las manos o le acarician los pies.

Llega el Ángel Del Bendito Anuncio.

ÁNGEL DEL BENDITO ANUNCIO: - Jesús, Jesús! **(corre hasta él y tropieza con una mujer que beso los pies del Hijo de Dios)** Perdón, señora!

MUJER ALMA 1: - Está bien! Pero tenga más cuidado!

Se retira.

JESÚS: - Viste eso? **(señalando a la mujer)**

ÁNGEL DEL...: - Qué cosa?

JESÚS: - Como te trató. Me besa los pies pero no tiene ni el más mínimo de comprensión. Nunca voy a entender a algunas personas.

ÁNGEL: - Para eso estás vos, Jesús.

JESÚS: - Ya te dije que no quiero ser el ejemplo de nadie! Quiero que cada sea como quiera en la medida que no jodan a los demás. Sólo para que no origine una cadena que termine por joderme a mí.

José entra por el foro izquierdo, junto a la gente. Al pasar por la lenta cola, algunas almas y ángeles acarician sus ropas.

JOSÉ: - Eso es egocentrismo.

JESÚS: - Qué cosa?

JOSÉ: - Creer que todos joden hasta llegar a joderte a vos. **(Ilega a Jesús, y lo toma del hombro)** Sé que esto te molesta, pero... si los humanos son tan imperfectos, por qué estás pensando en volver allá?

JESÚS: - Porque quizás allá soy más libre que acá, y me puedo mezclar con la gente. Una buena afeitada, un buen corte de pelo, y nadie se va a dar cuenta. Hay muchos tipos parecidos a mí, sin contar los que hicieron todas esas series, películas y obras musicales.

JOSÉ: - Qué vas a hacer al respecto? La gente del Cielo está desmoralizada. Temen que no asumas. **(se vuelve a la gente de la cola, los señala)** Sino miralos: nadie te dice nada, muchos te esquivan, todo por el maldito miedo a que te agarres uno de esos berrinches y no asumas...

ÁNGEL: - A eso mismo venía. Ya es la hora.

JESÚS: - Qué hora?

ÁNGEL: - Quedan pocas almas y ángeles, y cuando se acabe la cuestión del saludo, hay que hacer la peregrinación con el cajón.

JESÚS: - Yo no voy a peregrinar. Ya bastante con aguantar esto del saludo. No quiero más fama.

ÁNGEL: - Entonces, no vas a asumir, allá en el Cementerio, cuando entierren a tu Padre?

JESÚS: - Que asuma Éste!!...

Tras señalar a su Padrastró con desprecio, se retira por el foro derecho.

ÁNGEL: - Hay que hacer algo.

JOSÉ: - Si no cambia de parecer, van a haber problemas.

ÁNGEL: - Ahora, digo yo: cómo fue que se murió?

JOSÉ: - No sé. Dicen que lo encontraron muerto. Y no se pudo adivinar la causa. Acordate que a Dios no se le puede hacer autopsia.

ÁNGEL: - Es cierto, es cierto! Pero, algo tuvo que pasar para que esto termine así.

JOSÉ: - Lo único que sé es que el viejo tenía ganas de mandarse a mudar a otro lugar mejor, sea el que fuera... algo así como un exilio.

En ese momento, entra un alma de una señora, completamente amargada, llorando a gritos.

Se lanza al ataúd a abrazar a Dios, y debido al peso de su cuerpo, vuelca el cajón de la tarima que lo sostiene.

Se arma revuelo.

Baja el telón.

Pausa rápida.

El señor del principio, se pone de pie enojado, molesto, señalando con ambas manos al escenario.

PÚBLICO 1: - Eso fue humor negro, carajo! Esas cosas no se hacen con Dios! Exijo una explicación!!

Risas del público.

ACTO III

Sube el telón

El cuarto con el ataúd. Alrededor, Jesús, María y José en silencio, contemplando el ataúd.

VIRGEN: - Bueno, llegó la hora...

JESÚS: - La hora de que lo entierren y listo.

JOSÉ: - Por favor, Jesús. Te lo volvemos a pedir! Querés que lo hagamos de rodillas? Hay que darle a la gente lo que quiere. Afuera, están todos chusmeando, la televisión está diciendo barbaridades. Vos creés que si Yo asumo, voy a poder controlar a todos los que quisieran verte como Rey de los Cielos?

JESÚS: - No me importa nada. Me voy a Tammerlane. Necesito mi espacio, necesito paz...

JOSÉ: - Necesitás vacaciones, y vas a poder tomártelas. Pero eso en bien asumas. No podés dejarnos acá con esto! Hace poco hubo una guerra por las Nubes de Queso entre almas y ángeles. Ahora no queremos una revolución. Eso va a dar pie a que el Muchacho de allá abajo haga de las suyas.

JESÚS: - Por qué siempre con él? Siempre tiene la culpa de todo? Una vez conocí a Satanás y me pareció tipo normal.

VIRGEN: - **(enojada)** Por culpa de él te hiciste tan terrenal! Por eso tenés la idea fija de bajar y hacerte humano! Simplemente para enviarte de todas las cosas que tienen los humanos! Todo el tiempo pensás en pecar!

JESÚS: - Ay, Mamá! Qué tiene de malo querer bajar y conocer unas cuantas chicas, bailar, tomar unas cervezas...?

VIRGEN: - **(alterada)** ... y después de eso, viene la marihuana y todas las otras drogas!

JESÚS: - Y qué importa! Para eso Papá se tomó el trabajo de crear los humanos y sus sentidos: para que vivan y sientan! Para amargarse, ya tenemos el Cielo!

JOSÉ: - Acá también se puede tomar un buen vino.

JESÚS: - Pero no tiene el sabor de un vino barato, sentado en alguna plaza de Tammerlane, un miércoles a las tres de la mañana, charlando con amigos.

VIRGEN: - Estás demente. No sos el Hijo Mío que hablan los Libros! Te convertiste en otra cosa!

JESÚS: - No importa lo que digan. Yo me voy!

Jesús se acerca su Padre, le besa la frente y se retira de escena por el foro derecho.

La Virgen se lanza a llorar. José la rodea con el brazo, conteniéndola.

JOSÉ: - No te hagás problema. En una de esas se arrepiente.

VIRGEN: - Se va a ir a Tammerlane.

JOSÉ: - Si querés, puedo hacer unos llamados y que le cancelen el viaje.

VIRGEN: - Que se vaya! Que se vaya si quiere! Pero que sepa que no le vamos a prestar ni un solo Poder por si las cosas le van mal!

Jesús se asoma por el foro derecho.

JESÚS: - Te recuerdo que cuando realmente los necesité, tampoco los tuve. Ya me acostumbré a ser un mortal cualquiera!

Se retira.

VIRGEN: - Tampoco vengas con que se acabó la plata, como hiciste las vacaciones pasadas! Ya no va a estar Papá para los milagros, y lo que va por mí, no me pidas nada!!

JOSÉ: - No insistas en discutir. Te hacés mal.

PÚBLICO 2: - Eso, Señora Virgen. Déjelo que haga lo que quiera, que nosotros queremos que entierren a Dios de una buena vez! Ya estamos cansados del mismo decorado!

Risas del público.

JOSÉ: - Pero, qué dice?! Usted es un irrespetuoso!

PÚBLICO 2: - Yo pagué mi entrada y quiero que la historia siga con lo que corresponda..., y que cambien el decorado.

JOSÉ: - Le recuerdo que esta obra tiene tres actos, un prólogo y un epílogo, y en ninguna cambia el decorado. La toma como viene o en la entrada le devuelven la plata. Hay personas que quieren escuchar!

PÚBLICO 6: - Pero que esto se termine! Vinimos a ver la muerte de Dios! Y lo único que hay es puro diálogo. Para eso nos quedábamos en casa, y lo mirábamos por el noticiero.

JOSÉ: - Bien que vinieron porque son unos chusmas de porquería!

PÚBLICO 7: - A quién le dice eso?! Que soy una mujer respetada! Como madre, como esposa, y como vecina!

Al escuchar la discusión, Jesús regresa a escena, y se encuentra con el problema.

JESÚS: - Qué es lo que pasa?

PÚBLICO 3: - Y vos que te metés? No era que te ibas para Tammerlane?!

JESÚS: - Me está hablando a mí, señor?

PÚBLICO 2: - Queremos que entierren a Dios!

JESÚS: - Entonces espere sentado ahí! Porque no va a encontrarse con esa escena.

Un viejito se atreve a preguntar.

PÚBLICO 8: - Ni siquiera hay una escena en donde usted asume?

JESÚS: - Tampoco.

PÚBLICO 2: - Esto es una maldita farsa.

VIRGEN: - No diga "maldita"! Está ante Dios y todos Nosotros.

JESÚS: - Bien saben el por qué no asumo! Pero sí hay alguien que quisiera, y es mi Padrastro, un tipo que jamás dijo lo que pensaba acerca del embarazo de mi Madre.

Sorpresa general.

VIRGEN: - Por Él! Qué decís?

JESÚS: - Es la verdad! José no ve la hora de asumir! Cree que tiene el derecho después que el mismo Dios venga y le robe al amor de su vida.

La Virgen se vuelve a José, esperando una respuesta. José agacha la cabeza. No tiene nada que decir.

VIRGEN: - Pensé que ya habíamos discutido todo esto, José! Nadie te metió los cuernos!

JOSÉ: - Ya sé. De eso estoy seguro! Porque nunca hubo contacto físico!... Pero, también me hubiese gustado ser un simple mortal, formar una familia, tener muchos hijos, dedicarnos a la casa y al taller. Desde que quedaste embarazada que vivimos las mil y una. Y cuando al fin nos morimos, tuvimos que dedicarnos a administrar y escuchar las plegarias de los que nos idolatran.

VIRGEN: - Y si no te gusta, por qué asumir? Sólo para hacerte valer? Sólo para demostrar que sos más que Él?

JESÚS: - Por si no lo sabías, Mamá: la acción en el trono dura una eternidad más. Después se termina. Sino miralo a él.

PÚBLICO 3: - Me aburro!

VIRGEN: - Señor, se puede callar la boca?!

JESÚS: - En serio, termínenla allá abajo.

Un silencio.

Jesús, María y José enfrentan sus miradas, unas miradas errantes que escapan del compromiso.

Nuevamente, la Virgen retoma...

VIRGEN: - Entonces?

JESÚS: - Entonces qué?

VIRGEN: - Qué va a pasar?

JOSÉ: - Yo no quiero saber nada. Menos después de esta pelea. De todas formas, ya lo había estado analizando...

VIRGEN: - Era hora que te calmes. Ahora, si ninguno de los dos asume, qué va a pasar con el Cielo?

JESÚS: - Nunca oíste hablar de mujeres Gobernantes?

VIRGEN: - Eso debilitaría el poder. Seríamos la burla del Infierno. A lo sumo, necesito un hombre al lado. Pero un hombre importante, con ganas de hacer algo en serio, algo que nuestro Dios Padre Todopoderoso nos dejó en cada uno de sus mensajes...

JESÚS: - Qué cosa?

VIRGEN: - El bien, enseñar, apoyar, empujar, enseñar a los golpes, y todo eso. Contribuir en la misión de tu Padre, y que los humanos terminen de comprender el sentido de la vida. Antes de ellos, todo era lento, eterno. Todo marchaba bien, pero tampoco pasaba nada. Con el sólo hecho de crear una célula, se creó el tiempo. Y con el tiempo la Existencia.

Los tres personajes se quedan en silencio.

La Virgen pega media vuelta y sale por el foro derecho.

Segundos después, es seguida por José.

Jesús queda parado frente al ataúd. Echa una mirada compañera a su Padre, y sale tras su Madre y Padrastro.

Baja el telón.

PÚBLICO 2: - Así termina?!

Sube el telón

El ataúd en el centro del cuarto, con Dios dentro, muerto.

Un largo silencio.

Unos pasos y su respectivo eco.

Por el foro izquierdo, entra a escena un hombre. Viste una camisa roja, un saco rojo, una capa negra, unos pantalones rojos, una galera negra, y un bastón rojo: es Satanás.

Se detiene frente al ataúd. Chupa de su gran cigarro.

Atraviesa un lapso de silencio, y por fin habla. Su voz es ronca y serena.

SATANÁS: - Así que te moriste?... Muy bien. Es decir, me dejás todo el camino libre para que haga de tu experimento una colonia del Infierno (**enciende un cigarro**) Realmente va a estar bueno: sexo, drogas, alcohol, mentiras, odio, violencia, asesinatos, locura, inmadurez, maldad, y rock... Después de todo, es lo que siempre el humano quiso y se lo prohibiste. (**sonríe**) Por suerte se me ocurrió la televisión y te atajé a tiempo... (**camina alrededor del ataúd**) Lo que sí, me siento raro... No significa que me sienta mal, pero obviamente raro. Con morirme cagaste el juego. Una vez que haga todo lo que se me antoje, me voy a aburrir. Me va a pasar lo mismo que a vos... Ni siquiera podría crear nada nuevo. A lo sumo podría ser fiel a mi Naturaleza y acabar con todo. Pero,... para qué?

Se detiene. Chupa humo. Se toma su tiempo para decir las palabras justas. Más allá de la vergüenza, lo dice:

SATANÁS: - Estoy metido en un brete. Está bueno que te mueras, que pierdas. Pero el que me la hagas difícil tiene su gustito especial. Es lo que siempre me gustó de vos: me creaste para ser libre, y me la hiciste difícil. Y llevarte la contra de tu filosofía contradictoria fue una verdadera aventura... Realmente estoy en un brete... Ahora, cómo fue que se te ocurrió morir? Es cierto que estabas cansado? Es cierto que ya no le encontrabas sentido a la vida? A dónde fuiste a parar ahora? Te creaste un nuevo Universo sin la responsabilidad de asumir por ellos, los humanos? Inventaste un lugar en blanco donde tirarte a rascarte las bolas? (**se pone serio**) Pero lo siento, viejo enemigo: si estoy acá es porque se te acabaron las vacaciones. Si bien te gané, sea la razón que esto tenga, más estar por ganar una vez más. Al fin y al cabo me hacés jugar con la moralina. Pero te necesito de vuelta.

Extiende su mano y toca la mano de Dios.

SATANÁS: - Por los viejos tiempos...

Le pone el cigarro en la boca, le acomoda el sombrero de vaquero, controla el cuello de la camisa, y se despide de Dios con una palmada en las botas.

Quando sale por el foro que vino, se produce un silencio.

Al rato, Dios vuelve a la vida, sentándose en su ataúd, mirando todo a su alrededor.

Las luces bajan lentamente.

Baja el telón.

FIN

El público comienza ponerse de pie, y encaminarse a la salida.

PÚBLICO 3: - Al final de cuentas ni se murió! Nunca más vengo a ver una obra con este elenco y este director!

PÚBLICO 2: - Yo tampoco! Es una vergüenza!

PÚBLICO 9: - Le faltó acción. Un par de disparos, de explosiones.

PÚBLICO 10: - Le recuerdo que estamos en el Teatro. Si quiere Cine, vaya al cine.

PÚBLICO 9: - Usted no se meta! De seguro que tiene algo que ver con esta producción.

Sorpresivamente, un sonido surge desde el escenario...

EPÍLOGO

Con telón bajo de fondo, ingresa por foro derecho el Ángel Del Bendito Anuncio.

ÁNGEL DEL BENDITO ANUNCIO: - Dios resucitó! Dios resucitó!

PÚBLICO 1: - **(contento)** Viva! Viva Dios! Que suerte!!... Ahora podemos ir este Domingo a la Iglesia para pedirle algunas cosas!!!...

FIN

HISTORIAS DE TAMMERLANE ES © 1998 – 2006 FEDERICO TARÁNTOLA

federicotarantola@yahoo.com.ar

aceitedecastor@yahoo.com.ar

www.tammerlane.com.ar